

La Chanca 'cocina a fuego lento' su plan de integración cultural

El 63% de los matriculados en el colegio son de etnia gitana y el 13% marroquíes

Representantes de la asociación 'La Traiña' se encargan del comedor del colegio

«Me ha dado la vida porque trabajaba en un almacén y era muy duro. Ahora tengo a mis hijos a mi lado», confiesa Isabel Jorge

M.C. CALLEJÓN ALMERÍA

La sabiduría popular dice que no le pidas a un niño que estudie si tiene hambre. Una premisa que, en el colegio La Chanca, ha sido asumida de principio a fin y es muy tenida en cuenta en su estrategia por la integración intercultural. Un objetivo que no es sólo del centro escolar sino que los persiguen todos los vecinos.

Prueba de ello, ha sido el 'Foro La Chanca' sobre el futuro plan de reforma interior del barrio que pretende una transformación integral de la zona y que se ha celebrado del 26 al 28 de abril en el colegio.

La implicación de La Chanca en el centro y de éste en la sociedad en la que está inmerso comenzó, sin embargo, mucho antes. Hace tres años que representantes de la asociación de vecinos 'La Traiña', con el beneplácito de la Asociación de Padres, la dirección del colegio y la Consejería de Educación, se hicieron cargo del comedor del CEIP La Chanca en el que cada día almuerzan en torno a 240 pequeños. Es, explica Antonia Jorge, encargada de la cocina, «una forma de integrar el colegio en el barrio, y viceversa» porque «a raíz del comedor, la gente se ha implicado mucho más».

Una comunidad plural

La iniciativa ayuda también a potenciar la convivencia entre la comunidad educativa, integrada en un 63,4% por gitanos, en un 13,5% por marroquíes y en un 23,1% por castellanos. Los niños



MANDO. Antonia Jorge es la cocinera. / MANZANO

no sólo comparten horas de estudio y juegos sino que aprenden más los unos de los otros a través de sus tradiciones gastronómicas. De hecho, incide Isabel Jorge, ayudante de cocina, «a los niños marroquíes les variamos el menú cuando incluimos cerdo y se lo cambiamos por pollo o por pavo».

Las instalaciones están ubicadas en el mismo centro educativo. A través de unos cursos de inserción sociolaboral solicitados por la asociación para los vecinos del barrio, se llevaron a cabo las obras que han convertido la antigua casa del conserje en la cocina. La Consejería de Educación se encargó de dotarlo.

Tres años después, los fogones siguen reuniendo a diario a la cocinera, Antonia Jorge, y a sus cuatro ayudantes: Isabel Jorge, Carmen Marín, Loli García y Carmen Segura, tres de ellas, madres de niños escolarizados en el mismo centro.

Llegan a las nueve de la mañana para iniciar la jornada laboral. Hacen el pedido diario en el mercado del barrio para ofrecer la mejor calidad y los productos más frescos a sus pequeños comensales y preparan los alimentos programados en un menú mensual. «Cocinamos de todo lo que se come aquí, desde cocido a lentejas, gurullos, migas, carnes, pes-

cados y verduras», explica la responsable de la cocina del CEIP La Chanca, que acompaña con «ensalada, fruta y yogurt», apostilla Carmen Marín.

...Y los viernes, pasta

Los viernes suelen preparar el plato preferido de todos los niños: la pasta. «Los viernes siempre hacemos pasta, porque es lo que más les gusta, pero procuramos que coman de todo y variado», abunda Antonia.

A la una y media del mediodía, cuatro monitoras, miembros también de la asociación 'La Traiña' les ayudan a servir el centenar de menús por cada turno que, minu-

tos más tarde, degustan los alumnos del centro. El comedor está abierto hasta las cuatro de la tarde.

La iniciativa de 'La Traiña' ha servido para que los pequeños disfruten, a diario, de un menú preparado «como en cualquier casa», insiste la cocinera. Para algunas de ellas ha sido, también, una buena oportunidad laboral que les permite, además de ganarse el sustento, estar cerca de sus hijos.

«A mí me ha dado la vida este trabajo, porque estoy separada y tengo dos niños, trabajaba en un almacén de verduras y era muy duro. Ahora tengo a mis hijos a mi lado», confiesa Isabel.



ENTRE CUCARONES. Tres de las cinco cocineras del CEIP La Chanca, en un momento de

DATOS

CONFERENCIAS

Foro La Chanca, en abril

El CEIP La Chanca acogió el pasado mes de abril el Foro La Chanca con el objetivo de realizar una aportación honda y positiva en el proceso de transformación del barrio marinerro de la ciudad. En él participaron en torno a 40 colectivos, entre los que destacan asociaciones vecinales que agrupan a marroquíes, gitanos y castellanos. / A. V. F.



Una de las actividades celebradas en el Foro La Chanca. / IDEAL

PROA

Contra las situaciones de desventaja

El centro está incluido dentro del Plan PROA concebido como un proyecto de cooperación territorial entre el Ministerio de Educación y las comunidades autónomas, que pretende abordar las situaciones de desventaja educativa de algunos alumnos que tienen, a menudo, su origen en circunstancias de carácter personal o sociocultural. / A. V. F.

PRODUCTOS ECOLÓGICOS

Otros 17 comedores gestionados por APAs

La Delegación de Educación tiene acuerdos con otros 17 centros de la provincia, cuyos comedores también están gestionados por APAs. La mayoría se encuentran ubicados en Almería. Destacan experiencias como las de los colegios Francisco de Goya y Madre de la Luz de la capital, que sólo ofrecen a sus alumnos productos ecológicos. / A. V. F.



lax en su quehacer diario. / M. MANZANO



COLABORACIÓN. Monitoras y mediadoras del centro. / M.C.C.M.

Clases de costura, organización del hogar y alimentos

El colegio acoge talleres para madres

El aula matinal ayuda a conciliar la vida familiar y laboral de los vecinos del barrio

M.C.C. ALMERÍA

El colegio de educación infantil y primaria La Chanca no es sólo un centro de Infantil y Primaria al uso. La Consejería de Educación de la Junta de Andalucía ofrece también a los vecinos del barrio un amplio abanico de alternativas sociales y formativas encaminadas a conciliar la vida familiar y la laboral de la gente de este barrio.

Desde tempranas horas, el aula matinal dispone a las madres trabajadoras la posibilidad de dejar a sus pequeños a las 7.30 horas, antes de dirigirse hacia su puesto de trabajo.

También por «motivos puntuales» pueden dejar a sus hijos bajo el cuidado de profesionales mientras empiezan las horas lectivas, explica Enriqueta Albacete, secretaria de la Asociación Cultural 'El Ancla' y monitora escolar del centro.

Plan de Familia

Por la tarde, el abanico de actividades extraescolares se multiplica. El 'Plan de Familias' incluye talleres de manualidades, los martes y jueves; baile e informática, los viernes; y lengua materna -árabe-, los jueves, para que los hijos de marroquíes no olviden el idioma de sus padres y para aquellos vecinos del barrio que quieran aprenderlo.

A través de la Delegación de Educación, se llevan a cabo también clases de refuerzo en las

que participan maestros del centro y un monitor de 'El Ancla'. En esta ocasión, las clases son para alumnos de quinto y sexto, los martes, miércoles y jueves.

Los padres también tienen su espacio en las actividades extraescolares. Dirigidos, principalmente, a la etnia gitana, en la que participan en torno a unas veinte mujeres, el Colegio de

«Se pide llevar a los niños al colegio y que estén vacunados»

Educación Infantil y Primaria La Chanca celebra dos tardes a la semana, talleres de costura, cocina y organización del hogar que incluyen, entre otros compromisos, el de llevar a los niños al colegio a diario o cumplir el calendario de vacunación.

La principal pelea del centro es, sin embargo, la lucha contra el absentismo escolar. Asegura Enriqueta Albacete, que «los viernes, muchos padres ya hacen fin de semana y no llevan a sus hijos al colegio» porque «consideran que el viernes es menos importante».

De esta manera, las madres y padres disponen de tiempo para su trabajo, a la vez que un abanico de opciones para su tiempo libre.

NAIMA EJBARI

MEDIADORA INTERCULTURAL Y PRESIDENTA DE ACOOIMNA

«La mediación es un trabajo muy humano»

M.C.C. ALMERÍA

Nació en una ciudad ubicada en el Norte de África llamada El Kasar El Kebir. Es licenciada en Literatura Árabe por la Universidad de Tetuán, realiza el doctorado sobre mediación intercultural en los centros educativos en la Universidad de Almería y un máster del mismo contenido. Desde que llegó a la provincia, hace casi seis años, se dedica a mediar en los posibles conflictos de tipo cultural que puedan surgir en el entorno educativo. Colabora con la asociación 'El Ancla' en el CEIP La Chanca.

«En qué consiste exactamente el trabajo de un mediador intercultural?»

«En realizar actividades con los alumnos y con las familias y, sobre todo, ofrecer soluciones a los problemas que puedan surgir entre alumnos por diferencias cultura-

les que, en muchos casos, son sólo malentendidos ocasionados por desconocimiento de algunas palabras, por ejemplo.

«¿Es como un árbitro?»

«Tratamos de explicar lo que provoca el conflicto para que no se vuelva a repetir. También colaboramos con las familias en temas de papeleo, por algo que no entiendan o que tengan que cumplimentar y no sepan hacerlo o dónde se tienen que dirigir.

«¿Su ámbito de actuación es sólo La Chanca?»

«No. Llevo la zona de La Alcazaba, que comprende desde Pescadería y La Chanca hasta El Quemadero y la zona de la Finca de Santa Isabel, pero también soy mediadora intercultural de parte de la provincia, desde Tabernas a Lucainena de las Torres e, incluso, Veñique, y desde Gérgal a Finana. No sólo de Primaria, también de Secundaria.



Naima Ejbari

«Es presidenta también de la Asociación de Cooperación e Investigación de Mujeres y Niños/as en Almería Inmigrantes. Parece que le motiva lo que hace...»

«Siempre me ha llamado la atención, porque es una manera de comunicarte con los demás y de relacionarte. Además, haces un trabajo muy humano, ayudando a los inmigrantes que no tienen trabajo y sí muchos problemas, incluidos el de la lengua.